



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

**III DOMINGO DE ADVIENTO
CICLO C
12 de diciembre del 2021**



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



Ese chico que aprende a abrirse al otro, en el ámbito social esto supone asumir que la gratuidad no es complemento, no es complemento sino requisito necesario para la justicia. La gratuidad es requisito necesario para la justicia. Lo que somos y tenemos nos ha sido confiado para ponerlo al servicio de los demás -gratis lo recibimos, gratis lo damos- nuestra tarea consiste en que fructifique en obras de bien. Los bienes están destinados a todos, y aunque uno ostente su propiedad, que es lícito, pesa sobre ellos una hipoteca social.

(S.S. Papa Francisco, 8-07-2015).

EVITAR LAS TRAMPAS



Como en cualquier viaje, debemos ser conscientes de los posibles escollos que podrían obstaculizar nuestro progreso durante este tiempo de sinodalidad.

1) La tentación de querer dirigirnos a nosotros mismos en lugar de ser dirigidos por Dios. La sinodalidad no es un ejercicio estratégico Corporativo. Es más bien un proceso espiritual guiado por el Espíritu Santo. Podemos caer en la tentación de olvidar que somos peregrinos y servidores en el camino que Dios nos ha marcado. Nuestros humildes esfuerzos de organización y coordinación están al servicio de Dios que nos guía en nuestro camino. Somos arcilla en manos del Alfarero divino (Is 64,8).

2) La tentación de concentrarnos en nosotros mismos y en nuestras preocupaciones inmediatas. El Proceso Sinodal es una oportunidad para abrirnos, para mirar a nuestro alrededor, para ver las cosas desde otros puntos de vista, y para salir en misión hacia las periferias. Esto requiere que pensemos a largo plazo. Esto también significa ampliar nuestras perspectivas a las dimensiones de toda la Iglesia y plantear preguntas, como por ejemplo ¿Cuál es el plan de Dios para la Iglesia aquí y ahora? ¿Cómo podemos poner en práctica el sueño de Dios para la Iglesia a nivel local?

3) La tentación de ver sólo "problemas". Los desafíos, las dificultades y las adversidades que nuestro mundo y nuestra Iglesia deben afrontar son muchos. Sin embargo, fijarnos en los problemas sólo nos llevará a sentirnos abrumados, desanimados y cínicos. Podemos perder la luz si nos centramos sólo en la oscuridad. En lugar de concentrarnos sólo en lo que no está bien, apreciamos dónde el Espíritu Santo está generando vida y veamos cómo podemos dejar que Dios actúe más plenamente.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

MARÍA EN NUESTRA VIDA

María, como la mejor de las madres, permaneció siempre junto a Jesús. En los momentos de dolor, de la humillación y la cruz nunca dejó al Hijo. Estuvo también junto al pueblo cuando se produjo la gran explosión misionera de Pentecostés. Ella es la Madre de la Iglesia evangelizadora y sin ella no terminamos de comprender el Espíritu de la nueva evangelización.

Las palabras que Jesús pronunció en la cruz, dirigidas a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Luego, dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre" (cf. Jn 19,25-27), se han quedado grabadas para siempre en nuestro corazón. Jesús nos dejaba a su madre como madre nuestra. Sólo después de hacer esto pudo sentir que "todo estaba cumplido".

Él nos lleva a María, porque no quiere que caminemos sin una madre. Ella acompaña al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús. Jamás nos abandona, aunque nosotros, muchas veces, olvidemos invocarla.

Como una verdadera madre, camina con nosotros y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios. Comparte las historias de cada pueblo que ha recibido el Evangelio, y entra a formar parte de su identidad histórica. En estos días la recordamos como nuestra Señora de Guadalupe, primera evangelizadora de América.

Contemplemos este 12 de diciembre a la Virgen morena de Guadalupe, descubramos su amor maternal, dejemos que ella también nos mire y nos proteja como lo hizo con san Juan Diego. Digámosle con plena confianza: Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, participación y misión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre de Dios, manantial de alegría para los pequeños, enséñanos a caminar juntos, como verdaderos hermanos en la fe.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, bienvenidos a la celebración eucarística de este tercer domingo de Adviento, llamado también “domingo de gaudete”, o de la alegría. Que la alegría del nacimiento de Jesús nos mueva a los cristianos, a pesar de las dificultades que debemos afrontar en el día a día, a ir a su encuentro con esperanza. Pongámonos de pie e iniciemos con júbilo la santa Misa. Cantemos.

2. RITO PENITENCIAL

Presidente: Por las veces que hemos celebrado las navidades con el espíritu idolátrico del consumismo, apartándonos de Jesús que nos trae la alegría de la salvación, pidámosle perdón al Padre Dios, diciendo: Yo confieso...

Presidente: Dios, Todopoderoso...



Liturgia de la Palabra

4. MONICIÓN A LAS LECTURAS

La liturgia de este domingo rebosa de alegría por la salvación que trae Dios a su pueblo. El profeta Sofonías, el salmo tomado de Isaías y las palabras que Pablo envía a los Filipenses, anuncian la proximidad del Mesías. Juan Bautista, se hace portador de esa Buena Noticia, pero radicaliza la exigencia moral y de justicia que supone acoger a Jesús en nuestras vidas. **Escuchemos con atención.**

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Sofonías 3, 14-18

Canta, hija de Sión, da gritos de júbilo, Israel, gózate y regocíjate de todo corazón, Jerusalén.

El Señor ha levantado su sentencia contra ti, ha expulsado a todos tus enemigos. El Señor será el rey de Israel en medio de ti y ya no temerás ningún mal.

Aquel día dirán a Jerusalén: “No temas, Sión, que no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, tu poderoso salvador, está en medio de ti. El se goza y se complace en ti; él te ama y se llenará de júbilo por tu causa, como en los días de fiesta”.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

6. SALMO RESPONSORIAL

(Isaías 12)

Salmista: El Señor es mi Dios y salvador.

Asamblea: El Señor es mi Dios y salvador.

3. ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que ves a tu pueblo esperando con fe la festividad del nacimiento del Señor, concédenos alcanzar la gran alegría de la salvación, y celebrarla siempre con solemnidad y júbilo.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

El Señor es mi Dios y salvador,
con él estoy seguro y nada temo.

El Señor es mi protección y mi fuerza
y ha sido mi salvación.

Sacarán agua con gozo
de la fuente de salvación. **R.**

Den gracias al Señor,
invoquen su nombre,
cuenten a los pueblos sus hazañas,
proclamen que su nombre es sublime. **R.**

Alaben al Señor por sus proezas,
anúncienlas a toda la tierra.
Griten jubilosos, habitantes de Sión,
porque el Dios de Israel
ha sido grande con ustedes. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 4, 4-7

Hermanos míos: Alégrense siempre en el Señor; se lo repito: ¡alégrense! Que la benevolencia de ustedes sea conocida por todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Cantor: El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

9. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente le preguntaba a Juan el Bautista: “¿Qué debemos hacer?” Él contestó: “Quien tenga dos túnicas, que dé una al que no tiene ninguna, y quien tenga comida, que haga lo mismo”.

También acudían a él los publicanos para que los bautizara, y le preguntaban: “Maestro, ¿qué tenemos que hacer nosotros?” Él les decía “No cobren más de lo establecido”. Unos soldados le preguntaron: Y nosotros. ¿qué tenemos que hacer? Él les dijo: “No extorsionen a nadie, ni denuncien a nadie falsamente, sino contentense con su salario”.

Como el pueblo estaba en expectación y todos pensaban que quizá Juan era el Mesías, Juan los sacó de dudas, diciéndoles: “Es cierto que yo bautizo con agua, pero ya viene otro más poderoso que yo, a quien no merezco desatarle las correas de sus sandalias. El los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Él tiene el bieldo en la mano para separar el trigo de la paja; guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue”.

Con éstas y otras muchas exhortaciones anunciaba al pueblo la buena nueva.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.



Liturgia Eucarística

12. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que podamos ofrecerte siempre la ofrenda de nuestra devoción, para que así se lleve a cabo lo instituido en este sacramento y se obre con fuerza en nosotros tu salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

10. PROFESIÓN DE FE

11. ORACIÓN UNIVERSAL

Presidente: Llenos de gozo y confianza en el amor de Dios, que nos salva por medio de su Hijo y nos llama a la conversión, acudamos suplicantes y presentémosle nuestras plegarias, diciendo: **Envíanos, Padre, al Salvador.**

1. Por nuestra Iglesia, para que, de palabra y obra, hablen al mundo con la valentía profética de Juan Bautista, invitándonos a preparar los caminos del Señor, con verdad y justicia. **Oremos al Señor.**
2. Por los gobernantes y quienes tienen cargos de responsabilidad en las naciones, para que conduzcan a sus pueblos por los caminos de la justicia, la libertad y la paz. **Oremos al Señor.**
3. Para que la alegría del Evangelio, nos mueva a servir con prontitud a los hermanos más pequeños, a ejemplo de la Virgen María de Guadalupe, patrona de América Latina, cuya fiesta celebramos hoy. **Oremos al Señor.**
4. Por los aquí presentes, para que nos preparemos a celebrar navidades con espíritu de fe y solidaridad, y no nos dejemos atrapar por el mundo idólatrico de la oferta y la demanda, que nos aleja de Jesús, que nació pobre y para los pobres. **Oremos al Señor.**
5. Para que la Navidad sea un tiempo para el encuentro fraternal a fin de fortalecer la alegría y la unidad familiar y comunitaria, que ha sido vulnerada por la pandemia del Covid-19. **Oremos al Señor.**

Presidente: Acoge Padre de bondad, estas oraciones que con fe y alegría te dirigimos a ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **Amén.**

13. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos auxilios divinos nos purifiquen de todo pecado y nos preparen a la fiesta que se acerca.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

14. COMPROMISO

Vivamos la alegría de la Navidad, dando frutos de conversión.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Este domingo de Gaudete es un llamado a la alegría, el profeta Sofonías y San Pablo nos dicen que es el modo de esperar la llegada del Señor, pero esta vigilia supone estar atentos a los signos de los tiempos.

El Evangelio de san Lucas nos habla del llamado de Juan Bautista, el precursor del Señor. Su predicación es acogida por el pueblo y le preguntan: ¿Qué debemos hacer? Esto es una prueba de que han comprendido su llamada, no se limitan a oír, asumen que el bautismo de Juan exige un comportamiento social. La respuesta es inmediata: Compartan lo que tienen, vestidos, comida; y, a los más difíciles, publicanos y soldados, Juan Bautista les dice que lo primero es ser justos: No cobren más de lo debido, no acusen falsamente, no busquen coimas, no hagan de su poder un motivo para explotar y enriquecerse injustamente. Por ello, prepararse para el nacimiento del Señor, requiere conversión de vida, no de ritos ni oraciones vacías, Dios discernirá entre el trigo y la paja que hay en nuestra conducta.

Toda la Biblia, está repleta de gozo por el cumplimiento de las promesas de Dios. Ahora el gozo es mayor, porque Navidad está cerca y san Pablo nos dirá que toda petición debe estar envuelta en la práctica de la justicia que nos conduce a la alegría plena.

Hoy, cuando muchos piensan que ser cristiano es un impedimento para ser feliz; el papa Francisco, exhorta a vivir la alegría del evangelio y de la fe; esta alegría da fundamento y sentido pleno para el seguimiento a Jesús, la lucha por el Reino, por la vida de las personas y de la madre naturaleza.

CONCIERTO VIRTUAL NAVIDEÑO
Se luz de esperanza

JUNTOS POR LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

PAULINA TAMAYO • EL TRÍO COLONIAL
LAS LOLAS • CONSUELITO VARGAS
DANIEL PÁEZ • WILLIE TAMAYO

VALOR **\$10**

18 DIC 8PM

Compra tus entradas en: **TICKETSHOW**
o por WhatsApp a: **099 793 6075 - 099 900 3008**

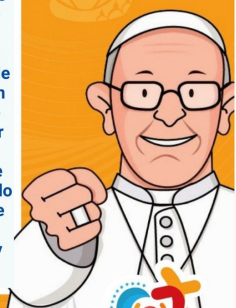
Sala privada de YouTube



Christus Vivit

Si deseas ser sacerdote comunícate al 098 281 3160

67. La clarividencia de quien ha sido llamado a ser padre, pastor o guía de los jóvenes consiste en encontrar la pequeña llama que continúa ardiendo, la caña que parece quebrarse (cf. Is 42,3), pero que sin embargo todavía no se rompe. Es la capacidad de encontrar caminos donde otros ven sólo murallas, es la habilidad de reconocer posibilidades donde otros ven solamente peligros. Así es la mirada de Dios Padre, capaz de valorar y alimentar las semillas de bien sembradas en los corazones de los jóvenes. El corazón de cada joven debe por tanto ser considerado "tierra sagrada", portador de semillas de vida divina, ante quien debemos "descalzarnos" para poder acercarnos y profundizar en el Misterio.



Misión Jóvenes y Vocaciones 2020 - 2022

SANTORAL			LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA		
L	13	Santa Lucía, virgen	Núm 24,2-7.15-17/	Sal 24/	Mt 21,23-27
M	14	San Juan de la Cruz, presbítero	Sof 3,1-2.9-13/	Sal 33/	Mt 21,28-32
M	15	Santa Cristina	Is 45,6-8.18.21-25/	Sal 84/	Lc 7,19-23
J	16	Santa Adelaida	Is 54,1-10/	Sal 29/	Lc 7,24-30
V	17	San Lázaro	Gén 49,2.8-10/	Sal 71/	Mt 1,1-17
S	18	Nuestra Señora de la Esperanza	Jer 23,5-8/	Sal 71/	Mt 1,18-24
D	19	San Anastasio I, papa	Miq 5,1-4/	Sal 79/	Heb 10,5-10/ Lc 1,39-45